

SEMINARIO RIAL SOBRE EMPLEO DE JÓVENES

Rio de Janeiro, 20 y 21 de mayo de 2008

Panel 2: Resumen de la presentación de COSATE

Las estrategias para la promoción de alianzas gubernamentales pueden producirse a través de los consorcios para la juventud, que son los programas de creación de empleo para jóvenes del gobierno federal de Brasil.

Estos consorcios son instituidos por agencias ejecutoras junto con el gobierno federal a través de su Ministerio del Trabajo; se presentan proyectos de ejecución para cursos de formación profesional que posteriormente se llevan a cabo bajo la supervisión de las llamadas agencias ejecutoras, aunque de hecho se forjan asociaciones con otras agencias, que son las que imparten los cursos; estos cursos se dirigen específicamente al jóvenes de bajos ingresos que de otra manera no podrían estudiarlos en las escuelas de formación profesional debido al elevado costo que tiene esta formación en los institutos especializados.

Las etapas fundamentales para la participación de agentes sociales ocurren en todas las fases del proceso: planeación, implementación, y diagnóstico de posibles deficiencias.

En algunos casos, las industrias ofrecen sugerencias a las agencias ejecutoras sobre cursos y materias específicos en un área dada; al terminar, los egresados son empleados por esas compañías. En otras ocasiones, las empresas suministran instalaciones y materiales para que las agencias ejecutoras puedan capacitar a los jóvenes directamente en los lugares en que podrán ser seleccionados una vez que terminan los cursos para que los contrate la misma empresa o se les encauce a otra compañía del mismo ramo.

Un ejemplo de particular éxito han sido los contratos colectivos firmados con empresas que exigen que sus estatutos contengan cláusulas en las que se comprometen a contratar jóvenes una vez que han sido capacitados en las empresas mismas o dentro de los programas de capacitación del gobierno. Estos acuerdos se firman entre los sindicatos y las compañías en cuestión y ofrecen oportunidades a los jóvenes que buscan un primer empleo o a aquellos que no pueden pagar una educación de preparación profesional.

Un ejemplo muy claro de éxito fue el del Sindicato de Trabajadores Metalúrgicos de Piracicaba, en el interior del estado de São Paulo: en su contrato colectivo con Caterpillar, una de las cláusulas prevé específicamente el compromiso de la compañía de contratar a jóvenes como aprendices y contratar aproximadamente al 30% de ellos en la empresa tras un período de práctica laboral para su primer empleo.

Cifras de la OIT sobre la juventud en América Latina y el Caribe

- Hay casi 106 millones de jóvenes. 58 millones forman parte de la fuerza de trabajo. De éstos, 10 millones están desempleados. La tasa más alta de desempleo se concentra en la subregión centroamericana, en países como Panamá (21%) y Costa Rica (15%).
- 30 millones participan en la economía informal latinoamericana. En Guatemala, por ejemplo, solamente el 30% de los jóvenes trabajan en pequeñas empresas, mientras que el 66.5% lo hacen en microempresas, trabajan por su cuenta, laboran sin recibir un sueldo o son trabajadores domésticos.
- 48 millones se encuentran inactivos; es decir, en busca de empleo, con frecuencia porque todavía están estudiando.

- Se estima que 22 millones de jóvenes no trabajan ni estudian. En otras palabras, están desocupados. Dentro de esta cifra se incluyen 6 millones de desempleados que no están estudiando pero están buscando empleo, además de otros 16 millones de jóvenes que no estudian y no están buscando empleo. En esta subregión se estima que en Honduras el 32% de los jóvenes no estudia ni trabaja. Se trata de la más alta proporción en Latinoamérica, seguida por Guatemala con el 30%.
- El 81% de estos 22 millones de jóvenes viven en ciudades, y el 72% son mujeres.
- De la población total de jóvenes, 49 millones estudian; de éstos, 13 millones estudian y trabajan, 4 millones estudian y buscan trabajo sin éxito y 32 millones solamente estudian y no están en busca de empleo.
- Se trata de el mayor número de jóvenes en la historia de la región. La población en este grupo etario continuará creciendo hasta 2015. Es también la generación de jóvenes con el más alto nivel de educación que ha existido.